

WASHINGTON

PRESENTA SUS CARTAS CREDENCIALES EN LA CASA BLANCA EL NUEVO EMBA- JADOR DE ESPAÑA

"El pueblo americano—afirmó el presidente Johnson—ha seguido con interés los notables progresos económicos y sociales de España"

"NO HA DE FALTAR EL APOYO DE MI GOBIERNO—DIJO MERRY DEL VAL—A LOS REALISTAS ESFUERZOS QUE SE ESTAN HACIENDO EN FAVOR DE LA PAZ"

Washington 19. (Crónica telegráfica de nuestro corresponsal.) "Me felicito especialmente por venir a desempeñar esta misión, cuya importancia y responsabilidad no se me ocultan en un momento en que la reciente renovación de los Convenios entre España y los Estados Unidos ha venido a ratificar una amistad y cooperación entre nuestros países, unidos en la defensa de la comunidad occidental... Mi misión comprenderá, por tanto, el cimentar esta amistad buscando sinceramente el pleno desarrollo por ambas partes de los compromisos bilaterales que en aras de esta tarea común hemos asumido en septiembre de 1963", ha declarado el nuevo embajador de España, don Alfonso Merry del Val, en la tarde de hoy al presentar al presidente Lyndon Johnson sus cartas credenciales en la Casa Blanca.

La ceremonia protocolaria se ha efectuado en el despacho oficial del presidente, quien ha recibido con extrema cordialidad al embajador Merry del Val, reiterándole que el Gobierno norteamericano concede una gran importancia a mantener y fortalecer las relaciones entre Madrid y Washington.

El continente americano—ha dicho Johnson al embajador español—fue descubierto por España, cuyos hijos desempeñaron un papel fundamental en su exploración y colonización.

Desde los primeros días de nuestra República—añadió—existen estrechas relaciones con España y hoy ambos países están unidos por mutuos convenios destinados a salvaguardar al mundo libre y a alcanzar la paz mundial.

Estas relaciones tan estrechas se encuentran reforzadas por los lazos históricos que unen al hemisferio americano con España y por los Acuerdos cuya vigencia ha sido recientemente prorrogada. Su presencia, señor embajador, estrechará aún más estas relaciones.

El pueblo americano—añadió el presidente—ha seguido con gran interés los notables progresos económicos y sociales conseguidos por España, a la que deseo creciente prosperidad y bienestar...

Quisiera asimismo agradecerle, señor embajador, el apoyo del Gobierno español en nuestros esfuerzos por la paz, y tengo que expresarle personalmente mi cálida bienvenida a Estados Unidos y decirle que estamos dispuestos a facilitar a usted, por todos los medios a nuestro alcance, su misión en nuestro país.

En su discurso, el señor Merry del Val se refirió a los vínculos de España con las Repúblicas del continente, cuyas relaciones importan sobremanera a la Administración Johnson. "Vengo de representar a España en Perú—dijo el embajador—, habiendo estado en varias etapas de mi carrera diplomática en diversos países del continen-

te americano. Por ello quisiera reafirmar mi creencia de que nuestros lazos con la América hispana, que nos obligan en forma especialísima hacia los países de nuestra misma sangre y cultura, pueden representar, junto con nuestro deseo de amistad y estrecha cooperación, un elemento constructivo en este momento crucial para el desarrollo y el progreso de las naciones hermanas de este continente."

También se refirió el nuevo embajador al Plan de Desarrollo español, diciendo: "En el umbral de un ambicioso Plan de Desarrollo, España va a dedicar todo su afán a la elevación del nivel de vida de su pueblo, salvaguardando a la vez las creencias espirituales de nuestra tradición, y por ello sigue con interés los decididos esfuerzos de vuestra excelencia en su generosa campaña por el bienestar de la nación, meta que persigue igualmente, con todos sus recursos, el Gobierno español. Tampoco ha de faltar el apoyo—terminó diciendo—de mi Gobierno a los realistas esfuerzos que se están realizando en favor de la paz, sin perder de vista la cohesión de Occidente."

A la salida, el embajador Merry del Val dijo a los reporteros de la Casa Blanca y a la Prensa internacional que le estaban esperando en el vestíbulo del despacho presidencial:

"Salgo muy satisfecho de esta ceremonia de presentación de credenciales, que me ha permitido conocer personalmente la gran personalidad humana, abierta, enérgica y directa del presidente de Estados Unidos. En esta primera visita—dijo—he tenido ocasión de hablar con él de las excelentes relaciones entre España y Estados Unidos, haciendo votos por su estrechamiento dentro del marco de la creciente amistad entre nuestros dos países."

Luego, dirigiéndose directamente a los informadores, el señor Merry del Val ha

dicho que espera que en adelante los representantes de la Prensa, la radio y la televisión consideren la Embajada de España como una fuente de noticias objetivas, actuales y de interés para la opinión pública norteamericana.

En suma, una jornada de cordialidad dentro de la evolución de las relaciones hispano-norteamericanas, cuya satisfactoria efectividad puso de relieve en abril la visita del ministro del Exterior, señor Castiella, a Washington. La misión diplomática del señor Merry del Val, un competente e informado profesional, con una profunda comprensión del fenómeno sur y norteamericano, será, sin duda, de mayor interés en el progreso y estabilización de las relaciones entre Estados Unidos y España. Su referencia de hoy al papel español como elemento constructivo en el desarrollo y progreso de las naciones hispanas de este continente y en su relación con Estados Unidos ha sido excepcionalmente oportuna y puede asegurarse que no caerá en oídos sordos. Una de las grandes preocupaciones de la Administración Johnson—y todo indica en este momento que las elecciones de noviembre le confirmarán en el poder, por lo menos, cuatro años más—es el establecimiento de una política continua y firme con las Repúblicas al sur de Río Bravo. Por ello no ha podido ser más oportuno el discreto comentario del embajador ante el presidente. En esta capital hay una necesidad de consolidar y coordinar posiciones, de establecer climas políticos de confianza con Iberoamérica, no siempre fáciles, con discreción y sentido de las proporciones, España puede contribuir eficazmente a conseguirlo, en beneficio de todos. A este respecto, el papel del embajador español en Washington es de importancia excepcional, porque puede ser el "elemento constructivo" de que hablaba el señor Merry del Val al presidente esta tarde de presentación de cartas credenciales en la Casa Blanca.—José María MASSIP.